

IX Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XXIV Jornadas de Investigación XIII Encuentro de Investigadores en Psicología
del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos
Aires, 2017.

El psicólogo y su intervención clínica en la institución educativa: “proyecto de acompañamiento emocional”.

Wortley, Ana Carolina, Sabagh, Ana Rocio y
Frizza, Camila.

Cita:

Wortley, Ana Carolina, Sabagh, Ana Rocio y Frizza, Camila (2017). *El psicólogo y su intervención clínica en la institución educativa: “proyecto de acompañamiento emocional”*. IX Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXIV Jornadas de Investigación XIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-067/295>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eRer/G3o>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

EL PSICÓLOGO Y SU INTERVENCIÓN CLÍNICA EN LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA: “PROYECTO DE ACOMPAÑAMIENTO EMOCIONAL”

Wortley, Ana Carolina; Sabagh, Ana Rocio; Frizza, Camila
Facultad de Psicología, Universidad Nacional de Córdoba. Argentina

RESUMEN

El siguiente trabajo tiene como fin presentar el proyecto “Acompañamiento Emocional”, de carácter extensionista que desarrolla la Cátedra de Psicología Clínica de la Facultad de Psicología de UNC. El mismo pretende ampliar la perspectiva de la práctica clínica, proponiendo nuevas modalidades de intervención que se orienten a mejorar el desarrollo la trayectoria escolar de los niños. A través de la creación de un espacio de escucha y contención destinado a los alumnos, se busca implementar una estrategia de abordaje preventivo y de promoción de la salud, dando lugar a la palabra y recuperando la subjetividad de los menores, mediante un abordaje integral de sus necesidades emocionales. El proyecto dispone de un encuadre de trabajo, confidencial y voluntario y se lleva a cabo en cuatro etapas: a) acercamiento a la institución; b) inicio del espacio de escucha; c) tallerización; d) evaluación. Los efectos se han hecho visibles en el seguimiento realizado a los alumnos y en los progresos en las áreas que se presentaron como problemáticas. Los niños muestran clara consciencia de malestar, reconocimiento de necesidad de ayuda y de la capacidad del psicólogo de intervenir.

Palabras clave

Psicólogo, Intervención clínica, Acompañamiento Emocional, Institución educativa

ABSTRACT

THE PSYCHOLOGIST AND HIS CLINIC INTERVENTION AT THE EDUCATIONAL INSTITUTION: “EMOTIONAL ACCOMPANIMENT PROJECT”
The following paper aims to present the extensionist Project “Emotional Accompaniment” developed by the Department of clinical psychology at the Faculty of psychology at UNC. Its purpose is to broaden the perspective of clinical practice, proposing new modalities of intervention that are geared to improve the development of the school career of children. Through the creation of a listening and containment space aimed at students, it seeks to implement a preventive approach and health promotion strategy, giving place to the word and recovering the subjectivity of minors, through a comprehensive approach to their emotional needs. The project has a frame of work, voluntary and confidential and takes place in four stages: (a) approach to the institution; (b) beginning of the listening space; (c) workshop; (d) evaluation. Effects have become visible in the follow-up the students and progress in the areas that were presented as problems. Children show clear awareness of discomfort, recognition of need for aid and the capacity of the psychologist to intervene.

Key words

Psychologist, Clinic intervention, Emotional Accompaniment, Educational institution

El proyecto de Acompañamiento Emocional surge a partir de la observación de diversas situaciones emocionales que atravesaban los niños de una escuela primaria de la ciudad de Córdoba. La realidad en la que viven insertos los menores, se caracteriza por contextos económicos desfavorables, vínculos familiares fragmentados y fragilizados por situaciones de violencia y disminuida importancia de la educación frente a otras necesidades. En general, dichas situaciones conflictivas generan consecuencias emocionales que interfieren directamente en las posibilidades de aprendizaje de los alumnos y se manifiesta de diversos modos en el ámbito educativo. Si bien estas situaciones eran advertidas por los docentes y directivos, no se lograban abordar por limitaciones de tiempo y saber disciplinar. A raíz de ello, la institución educativa, solicita la intervención a la Cátedra de Psicología Clínica de la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional de Córdoba.

Mediante el acompañamiento emocional a los alumnos, se busca ampliar la perspectiva de la práctica clínica, proponiendo nuevas modalidades de intervención que se orienten a mejorar el desarrollo de la trayectoria escolar de los niños, generando un ámbito que dé lugar a la palabra, a fin de detectar posibles conflictos. De esta manera, se propone implementar una estrategia de abordaje preventivo y de promoción de la salud a través de la creación de un espacio de escucha y contención destinado a los alumnos, que permita la expresión de sus intereses, preocupaciones, gustos y preferencias. Así mismo, promover el desarrollo de conductas prosociales en los niños, de forma tal que favorezcan a una saludable convivencia escolar.

Desde el espacio de escucha se articulan diversas funciones del psicólogo clínico. Entre ellas, se puede señalar que la promoción de la salud y la prevención del sufrimiento psíquico, son unas de las primeras funciones que atraviesan las intervenciones y están destinadas a elevar la calidad de vida, y anticiparse al surgimiento de problemáticas que deterioren la salud mental. Por otro lado, adquiere relevancia la evaluación clínica, en tanto que, los encuentros permiten el registro de aspectos disfuncionales y/o perjudiciales para el desarrollo del niño, que una vez identificados tempranamente, orientan a la derivación para la asistencia. Así mismo, la investigación atraviesa de manera transversal dicho proyecto ya que se propone sistematizar las consultas de los niños y registros de los acompañantes emocionales, a fin de lograr una apreciación anual para la posterior evaluación del servicio.

SOBRE EL ESPACIO DE ESCUCHA Y CONTENCIÓN

El proyecto de acompañamiento emocional, se enfoca en el abordaje integral de las necesidades emocionales de los menores, reconociendo la singularidad de los mismos y dando lugar a la expresión de la subjetividad. Fernández (2006) plantea que la subjetividad se produce en un “entre”, con otros, siendo éste un nudo de múltiples inscripciones, deseantes, históricas, sexuales, psíquicas, materiales, que emergen en diferentes coyunturas. Desde esta perspectiva la subjetividad aparece como un proceso, un devenir en permanente transformación, con posibilidades de invención y de ruptura de lo instituido.

De esta manera, se pretende generar un espacio, donde se establezca un vínculo diferente al de docente-alumno, en el cual prevalezca, con el Acompañante Emocional, la aceptación incondicional, la actitud empática y la congruencia. Carls Rogers propone la hipótesis que dichas actitudes del terapeuta constituyen las características necesarias y suficientes para la efectividad terapéutica. El acompañante emocional asume su rol como una presencia constante y predispuesta a la escucha activa. Tiene la función de crear un ambiente facilitador basado en la confianza y de proporcionar las condiciones necesarias, para que el alumno pueda expresarse abiertamente. La orientación Humanista asume que el individuo es capaz de auto realizarse si toma conciencia plena de sí mismo, de sus vivencias, de sus sentimientos y emociones así como de sus experiencias íntimas (Villacreces Paredes, 2012).

La propuesta del espacio de escucha y contención implica correr al alumno del lugar del problema o de la sintomatología institucional, tal como lo define Passano (2008). Por lo tanto, presenta como premisa de funcionamiento, un encuadre de trabajo basado en la confidencialidad y la voluntariedad del niño para acceder al espacio. Que sea un lugar al que se pueda acceder de manera voluntaria y por motivación propia, posibilita que los alumnos se apropien de éste, lo vivencien de manera placentera y saludable y desarrollen la habilidad de pedir ayuda cuando lo necesitan.

En este sentido, se recupera la hipótesis básica del Enfoque Roge-riano según la cual, todo individuo posee una proclividad a actualizar sus potencialidades si se brindan las condiciones necesarias. Se trata de un contexto relacional en el cual se haga evidente la confianza en las capacidades del individuo y exista, como lo plantea Vilanova (1993), una consideración positiva por el otro.

Para la puesta en práctica de dicho enfoque, se requiere un mirada individual y singular, que permita reconocer las capacidades del niño, y a partir de allí propiciar su desarrollo. Es por ello, que en medio de la mirada unificadora que un docente debe tener, para pensar una estrategia que pueda adaptarse a un grupo numeroso de alumnos, el espacio de escucha y contención hace posible esa mirada particular. Se presenta como un lugar dentro de la institución, en el que cada niño que asiste, es protagonista, y en donde tienen permitido ser ellos mismos quienes determinen que actores secundarios entrarán a escena, según cual sea el motivo que los movilizó a acercarse.

METODOLOGÍA

La implementación del proyecto de acompañamiento emocional en la escuela se lleva a cabo en varias etapas, a saber:

A) Acercamiento a la institución

El propósito es generar una instancia de acercamiento a la población institucional por medio de la observación participante como técnica. Es necesario señalar la importancia de realizar estas dos actividades -que componen dicha técnica- de manera complementaria y así evitar pensar la observación como neutra, externa y des-implicada. “La observación participante permite recordar en todo momento, que se participa para observar y que se observa para participar; esto es, que involucramiento e investigación no son opuestos sino parte de un mismo proceso de conocimiento social” (Holy, 1984, en Guber, R. 2011, 57). La misma, se caracteriza por acciones tales como tener una actitud abierta, libre de juicios, estar interesado en aprender más acerca de los otros, ser consciente de la propensión a sentir un choque cultural y cometer errores (la mayoría de los cuales pueden ser superados), ser un observador cuidadoso y un buen escucha y ser abierto a las cosas inesperadas de lo que se está aprendiendo (Kabullich, 2005).

Desde el rol del acompañante emocional, se implementa la observación participante con el fin de obtener información significativa del devenir de las dinámicas áulicas; los recreos; los modos de relacionarse entre los alumnos, con los docentes y directivos; las características edilicias de la institución y la distribución de espacios; etc. De esta manera, con la mera presencia del Acompañante emocional, se incide en la conducta de los observados (que a su vez influyen en la propia) resultando inevitable que ellos le otorguen un sentido a dicha intervención: “¿Quiénes son?”; “¿Por qué están acá?”; “¿Qué es el espacio de escucha?”.

En algunos casos, a medida que transcurren los días de observación, y al dar con una idea más clara de la función a desarrollar en la institución, los niños obran en consecuencia haciendo conocer sus preocupaciones, miedos, problemas:

“..Una niña con lentes, cabello morocho y contextura física grande me pide ayuda para buscar una palabra en el diccionario. Le propongo que solicite a la seño. Lo intenta pero desiste, ya que, esta estaba atendiendo a otros niños. Frente al intento fallido, vuelve a pedirme ayuda y me invita a hacer la actividad en su mesa. Le digo que yo estoy ahí para observar a todos y que iba a permanecer en mi lugar. Insiste con la idea, planteándome que su amiga “Aldana” quiere que me sienten con ellas para que no estén tan solas...” (Observación: 19 de Mayo del 2016; 3er GRADO “A” Seño Gabriela; Clase de Lengua)

Así mismo en esta primera instancia se llevan a cabo entrevistas abiertas y semi-estructuradas a docentes y directivos de la institución en relación a las necesidades que prevalecen en la misma, las problemáticas identificadas, las estrategias de intervención desarrolladas, las características de los cursos, etc. Al respecto, Bleger (1964) sostiene que “el entrevistador tiene la amplia libertad para las preguntas o para sus intervenciones, permitiéndose toda flexibilidad necesaria en cada caso particular” como así también que “el campo de la entrevista se configure al máximo posible por las variables que dependen de la personalidad del entrevistado”.

De esta manera, desde un primer momento, el acompañante emocional toma contacto con las diversas problemáticas que van emergiendo en el campo educativo. Estas “no pueden ser definidas a priori porque al carecer de entidad ontológica deben ser construi-

das en el marco de la misma intervención” (Bonvillani, A. 2014).

B) Sensibilización de la comunidad educativa:

En esta etapa, los acompañantes emocionales intervienen en los recreos realizando juegos psicoeducativos con el fin de captar la atención y el interés de los alumnos e invitarlos a visitar el espacio de escucha y contención. A su vez, se realiza una visita a cada grado, informando sobre la apertura del espacio de acompañamiento, la función del mismo y quienes son los miembros del equipo de trabajo.

C) Inicio del espacio de escucha

Desde la escuela, se designa un espacio físico donde se desarrolla el acompañamiento emocional y al cual los alumnos conocen como el “espacio de escucha y contención”. Los objetivos específicos del acompañamiento son: (a) crear un ambiente de confianza, comprensión y empatía para que el niño pueda expresar libremente sus ideas, intereses, preocupaciones, etc.; (b) detectar la presencia de malestar y/o riesgo y acompañar los procesos emocionales del niño; (c) promover el desarrollo de estrategias de intervención que permitan el abordaje de situaciones complejas; (d) promover la conformación de una red de sostén social y de servicios, que permita la inclusión de los alumnos según los requerimientos.

Durante el desarrollo de la práctica, se confeccionan fichas de registro individuales de cada encuentro con los niños, en el cual se consigna, nombre, edad, constitución familiar, grupo de convivencia, temática del encuentro, intervenciones realizadas observaciones y sugerencias.

En esta etapa, paralelamente a la asistencia a la escuela de los acompañantes emocionales, se realizan encuentros de supervisión quincenal de dos horas en el cual se comparten las consultas recibidas, y se diseñan intervenciones específicas y/o en red con otros actores (padres, docentes, equipo de salud) en función de lo que se considere necesario, oportuno y eficaz.

D) Tallerización

A partir de las observaciones, entrevistas y consultas recibidas en el espacio de escucha, se planifica la apertura de espacios para que se produzca el encuentro con los otros. Estos espacios son la puesta en marcha de talleres de carácter lúdico-recreativo que promuevan el desarrollo de conductas prosociales, como estrategia de prevención acordes a las temáticas emergentes.

Siguiendo los desarrollos de Bonvillani (2016) se entiende El Taller como:

Una instancia de reflexión y acción y un “dispositivo productivo” porque es generador de varios sentidos. En el mismo se aprende contenidos, prácticas, procedimientos haciéndolo con otros; se producen objetos materiales (cartillas, afiches, murales etc.) y simbólicos (discursos, narrativas, representaciones, etc.). La autora plantea que el taller facilita la producción y recreación de múltiples interacciones: entre individuos (entre participantes); entre el individuo y el espacio; entre el individuo y los productos (la imagen que se produce, el relato, etc.); entre el individuo, el cuerpo y el entorno auditivo y visual.

Mediante dicha modalidad de intervención, se apunta a incentivar una participación activa de los niños y a la elaboración conjunta

(nosotros- ellos y entre ellos) de posibles alternativas a la situación conflictiva planteada. Se registra el desarrollo de cada taller y las conclusiones construidas de modo colectivo.

Por otro lado, en función de las estrategias planificadas, se puede realizar encuentros orientadores para padres. La entrevista con los padres posee el objetivo de obtener datos, tanto evolutivos como sintomáticos. A la vez que se relatan las vicisitudes del desarrollo, se irá identificando en el relato parental datos sobre la identidad que cada uno de ellos le otorga al niño, las atribuciones de significado asignadas a la relación: momentos de la relación en los cuales surgieron los problemas, la conducta del niño y los significados que ha construido sobre la relación, la capacidad de los padres para comprender la naturaleza de cada problema o desafío del desarrollo y de sus recursos para contener, tolerar o modificar tales problemas, tanto en sí mismo como en el niño (capacidad reflexiva), desencuentros que se van configurando y los conflictos que se van generando.

E) Evaluación

Se realiza una evaluación de proceso durante el desarrollo del proyecto y de resultado una vez finalizado, mediante la aplicación de instrumentos de evaluación tanto a los docentes y directivos de la escuela como a los niños acompañados. Finalmente, se desarrolla una puesta en común entre el equipo de trabajo, a partir de los datos recabados y de la propia experiencia.

CARACTERÍSTICAS DE LAS INTERVENCIONES REALIZADAS

Las intervenciones que se llevan a cabo son pensadas teniendo en cuenta las características individuales del niño, como así también el contexto y la situación particular que cada uno de ellos atraviesa. En las primeras entrevistas es conveniente tener una aproximación acerca del contexto familiar y social del niño, de forma tal que permita dimensionar la red social con la que cuenta. La confección de un familiograma-genograma, es uno de los instrumentos que colabora para realizar las primeras evaluaciones de la situación. De esta manera, según los datos recolectados, se piensan las posibles estrategias que podrían resultar operativas, que luego en supervisión delinearían una modalidad de intervención y seguimientos. Entre las intervenciones más utilizadas en el espacio, se hallan las siguientes:

La escucha clínica; el dibujo y el juego como mediadores del vínculo; la estimulación de capacidad introspectiva (promoviendo el contacto con las emociones y la posibilidad de nombrarlas); la capacidad de contención; la organización del discurso; la desnaturalización de conductas perjudiciales sea tanto del niño hacia otros como de otros hacia el niño; estimulación del diálogo como medio de resolución de conflictos; acompañamiento áulico; etc.

DISCUSIÓN

Shelmenson (2000) considera a la institución educativa como una institución de ensayo y de construcción de un nuevo espacio de intercambios, en donde el niño atraviesa una nueva oportunidad para su transformación y reposicionamiento psíquico.

Fazio (2013) resalta la importancia de la figura del maestro y demás profesionales que habitan las escuelas, debido a la necesidad

de que dichos adultos puedan darle lugar a lo que les sucede a los niños, pudiendo reconocer el malestar de los mismos. Es así que el acompañamiento emocional a los alumnos de la escuela primaria, conforma una estrategia de abordaje en la cual la mirada clínica, el trabajo en equipo y la supervisión permanente son pilares fundamentales para el logro de los objetivos planteados. Cabe destacar, que si bien el proyecto se plantea con un objetivo preventivo y de promoción de la salud, se ha podido advertir que, en muchos casos, las intervenciones tienen un efecto terapéutico por el sólo hecho de posibilitar un espacio en el que se da lugar a la palabra y donde la voz del niño ocupa una posición privilegiada. Esto significa que en algunos casos abordados desde el espacio de escucha fue posible advertir cambios saludables en el desarrollo de los niños.

Los efectos positivos del acompañamiento emocional, se han hecho visibles en el seguimiento realizado a los niños en el espacio de escucha y contención y en los progresos observados en las áreas que se habían presentado como problemáticas. En este sentido los niños que asisten al espacio de escucha muestran clara consciencia de malestar, reconocimiento de necesidad de ayuda, reconocimiento del profesional psicólogo con capacidad para intervenir en salud, disposición para crear un vínculo de confianza y apertura emocional como así también la disponibilidad y apertura para pensar las posibles alternativas saludables para su desarrollo.

BIBLIOGRAFÍA

- Bleger, J. (1964) *La Entrevista Psicológica. Su empleo en el diagnóstico y la investigación*. Ficha editada por el Departamento de Psicología, Universidad de Bs. As. Facultad de Filosofía y Letras. Recuperado de <http://latin.sysprop.net/latintraining/punto/biblio/TUTO/blegerlaentrevistapsicologica.pdf>
- Bonvillani, A. (2014). *El diagnóstico de la intervención psicosocial: proposiciones teóricas en tensión*. Cuaderno del Campo Psicosocial N° 2: *Intervención psicosocial*. Córdoba: Editorial Brujas.
- Bonvillani, A. (2016). *Travesías Grupales. Algunas coordenadas para trabajar/pensar con grupos*. Córdoba: Editorial Brujas.
- Fazio, G. (2013). *El lugar de la transferencia en el vínculo educativo*. Revista electrónica de psicología Iztacala, (16), 20-33. Recuperado de <http://www.medigraphic.com/pdfs/epsicologia/epi-2013/epi131b.pdf>.
- Fernández, A. (2006) *Las lógicas Colectivas. Imaginarios, cuerpos y multiplicidades*. Editorial Biblos. Colección Sin Fronteras.
- Guber, R. (2011). *La observación participante en la etnografía. Método, campo y reflexividad*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- Kawulich, B. (2005). *La observación participante como método de recolección de datos*. Forum Qualitative Sozialforschung / Forum: Qualitative Social Research, 6(2) Recuperado de <http://www.qualitative-research.net/index.php/fqs/article/view/466/998>.
- Passano, S. (2008) *¿La escuela al diván o el diván a la escuela?* Buenos Aires: Fluxus Libros.
- Schlemenson, S. (2000) *Subjetividad y escuela*. Ediciones Novedades Educativas.
- Vilanova, A. (1993) *Contribuciones a la Psicología Clínica. Algunos aportes teóricos de psicólogos notables*. Buenos Aires: Adip
- Villacreces Paredes, P. (2012). *El rol del terapeuta en la psicoterapia no directiva aplicada al trabajo con niños*. Universidad Católica del Ecuador